

COMENTARIO No.3

Febrero de 2007



LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y SU IMPACTO EN COLOMBIA

Con la asunción de Hugo Chávez a la primera magistratura de Venezuela en febrero de 1999, el país ha experimentado una serie de cambios radicales, que revisten una importancia determinante para Colombia. El pasado 3 de diciembre, Chávez fue reelegido con el 62,8% de los votos, en comicios caracterizados por la polarización de la sociedad. Podría pensarse que el porcentaje obtenido le otorga al presidente un margen de maniobra suficiente para entablar una nueva fase de la denominada Revolución Bolivariana, el establecimiento del Socialismo del Siglo XXI. El propósito del siguiente texto es dar luces sobre los alcances del proceso en lo doméstico y su impacto sobre Colombia. En primer término, se hará un breve repaso de la historia contemporánea venezolana desde el establecimiento del Pacto de Punto Fijo en 1958, toda vez que sobre ella reposan las justificaciones aludidas por Chávez para llevar a término los cambios estructurales producidos en Venezuela bajo su administración. En segundo lugar, se analizarán los principales cambios acontecidos a la luz del Proyecto Nacional Simón Bolívar, que condensa los principios ideológicos de la revolución, así como su impacto sobre Colombia. Finalmente, se examinará el efecto que podrá tener en el futuro, la nueva fase socialista para nuestro país.

El pasado 10 de enero, en su discurso de posesión el presidente Chávez anunció el comienzo de una nueva etapa de la Revolución Bolivariana, el establecimiento del Socialismo del siglo XXI, única vía posible, según el mandatario, para alcanzar la igualdad social. El proceso revolucionario, colmado de vicisitudes y contradicciones, cuenta con el apoyo de la mayoría de los venezolanos que han encontrado en Chávez una alternativa al desgastado sistema político venezolano de la segunda mitad del siglo XX.

1. Ascenso y caída del *Puntofijismo* (1958-1999).

La Cuarta República se fundó en Venezuela con el objeto de implantar la democracia, amenazada desde el nacimiento de la Nación por el poder de los caudillos y los recurrentes golpes de Estado. Cabe recordar, que jefes de gobierno tan relevantes para la historia venezolana, como Rómulo Betancourt y Marcos Pérez Jiménez, accedieron al poder gracias a las armas y que a la caída de éste último en el año 58, se sucedieron intentos de golpes de Estado.

Para evitar el ascenso de una nueva dictadura, el 31 de octubre de 1958, tres de los principales partidos

políticos: Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), y Unión Republicana Democrática (URD), firmaron un acuerdo para el funcionamiento de la democracia, bautizado *Pacto de Punto Fijo*. Por medio del arreglo, las partes se comprometían a respetar la constitución y los resultados de las elecciones; a formar gobiernos de coalición nacional; y a presentar programas de gobierno con principios básicos comunes¹. Sin embargo, la URD se retiraría prematuramente del pacto. De esta forma, tanto la URD como el Partido Comunista Venezolano (PCV) quedarían excluidos del naciente sistema.

En 1961, se aprobó la constitución que consolidaría el orden democrático. Hasta 1993, AD y COPEI ganarían todas las elecciones presidenciales y obtendrían la mayoría de los votos en los comicios regionales, locales y legislativos. Adicionalmente, fueron los bastiones de una serie de alianzas, formales e informales, que entretejió el gobierno con los grupos sociales más significativos. De esta manera, la participación ciudadana se daba por medio de los partidos y de asociaciones que tenían fuerte influencia en el gobierno y eran a su vez influidos por él, en especial los gremios

¹ Pacto de Punto Fijo 31 de octubre de 1958
http://www.analitica.com/bitbit/venezuela/punto_fijo.asp

Observatorio de Política Exterior Colombiana - OPEC
Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales

Director: Fabio Ocazones Jiménez – fabio.ocazon58@urosario.edu.co

Edición y redacción - Comentario N° 2: Mauricio Jaramillo Jassir y Julie Cristine Billorey Garzon

Miembros Grupo de Estudio: Maria Isabel Alvarado, Magda Cárdenas, Ana Cecilia Burgos, Luisa Fernanda Godoy y Sandra Olaya Barbosa.



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Acreditación institucional de alta calidad
Ministerio de Educación Nacional

y los sindicatos. Para citar un ejemplo, la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), principal sindicato del país, estuvo dominado por AD². Así las cosas, el sistema político podría caracterizarse como bipartidista, sin desconocer que otros partidos políticos tuvieron relativa importancia y que entre 1958 y 1973 hubo un multipartidismo limitado³.

En los 60 y 70, la elevada renta petrolera permitió al Estado ser fuente de empleo, producción, inversión y crédito. Los réditos de la venta del oro negro fueron destinados a inversiones en infraestructura, seguridad social y numerosos subsidios que elevaron el nivel y la calidad de vida de los venezolanos, y con ellos la buena imagen de los gerentes públicos. No obstante, en los albores de la década del 80, quedaron en evidencia falencias económicas y políticas del sistema. Con respecto a las primeras, dos profundas crisis que hicieron tambalear la economía las corroboran. La primera se produjo el 18 febrero de 1983, en el denominado *Viernes Negro*, día en que los precios del petróleo cayeron produciendo una baja considerable en las exportaciones, la primera devaluación del siglo del bolívar y un desplome en el poder adquisitivo de los venezolanos.

A partir de aquel día también nació una nueva era de devaluación, inflación y recesión que años después volvería a manifestarse crudamente. El 27 de febrero de 1989, el país fue víctima de una sangrienta sublevación popular llamada *el Caracazo*. La revuelta se produjo como respuesta a un ajuste estructural emprendido por el gobierno que provocó entre otros, una aguda inflación, escasez y acaparamiento de bienes de primera necesidad.

En el plano político, las condiciones que erosionaron al sistema *puntofijista* se explican en varios sentidos. A pesar de ser una federación, el margen de autonomía de las regiones era mínimo, y el poder de Caracas y del ejecutivo era casi omnímodo. En los 60, más del 70% del presupuesto nacional era decretado por el presidente⁴, y hasta 1989, los alcaldes eran designados

por el primer mandatario. Paralelamente, durante la mayor parte del *puntofijismo*, el congreso era elegido bajo listas cerradas que impedían al electorado escoger a sus representantes. Esta característica acentuaba el poder incontestable de los partidos tradicionales. A esto se sumaba la dificultad para que nuevos actores surgieran en la escena política, debido, entre otros, a los exorbitantes costos de las campañas. Si bien no existe un consenso sobre los métodos para medirlos, los observadores coinciden en que en Venezuela las campañas políticas se encontraban entre las más costosas del mundo. De igual forma, los nuevos grupos que deseaban participar en el juego democrático, debían enfrentar un sinnúmero de obstáculos para obtener el reconocimiento como partido⁵.

De suerte que las falencias económicas y políticas crearon las condiciones para el surgimiento de una casta de intelectuales que exigían reformas de carácter estructural. Paralelamente, en el gobierno se gestaron algunos intentos para renovar el sistema político. El presidente Jaime Lusinchi (1984 – 1989), en 1984, y luego Carlos Andrés Pérez, en 1990, implementaron la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), la cual había sido ideada en 1974, con el objetivo de recrear un nuevo pacto social sin los partidos políticos. A comienzos de los 80, emergieron en la escena política actores alternativos como La Causa Radical (LCR), en cabeza de Andrés Velásquez y el Movimiento al Socialismo (MAS) de Teodoro Petkoff⁶. Lamentablemente, nunca se gestaron los cambios prometidos por problemas en la ejecución y por inesperados aumentos en los precios del petróleo que en más de una oportunidad opacaron cualquier voluntad de reforma.

Aunque a finales de los 90 se produjeron transformaciones de relevancia como la elección por sufragio universal de alcaldes, y la elección de un

² Lalander, Rickard y García Samaniego, Francisco Roberto *Chavismo y oposición en Venezuela: Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo* Ciudad Política 1 agosto de 2005 p. 5

³ Algunos sostienen que el sistema político venezolano fue bipartidista, como Michael Penfold Becerra. Ver Penfold Becerra, Michael *Institutional electoral incentives and decentralization outcomes: State reform in Venezuela* Columbia University y IESA/Venezuela p.10. No obstante, José Molina y Ángel Álvarez en “Los partidos políticos venezolanos en el siglo XXI”, señalan que entre 1958–1973 hubo multipartidismo moderado, en la medida en que durante este período hubo 4 ó 5 partidos relevantes, si se toma en consideración los resultados de las elecciones parlamentarias.

⁴ El presupuesto se distribuía de dos maneras. A través de la Administración Pública Centralizada (APC) y la Administración Pública Descentralizada (APD). La primera no necesitaba de la aprobación del Congreso, y durante los 60 la mayoría del presupuesto era aprobado por

medio de la APC sin pasar por el legislativo. Crisp, Brian, Levine, Daniel. *Democratizing the democracy? Crisis and reform in Venezuela* Journal of Interamerican Studies and World Affairs Vol. 40 No. 2 verano 1998 p. 36

⁵ Penniman, Howard ed. *Venezuela at the polls* Washington DC American Enterprise Institute 1980 y Rey, Juan Carlos *El financiamiento de los partidos políticos y la democracia en Venezuela* Caracas Consejo Supremo Electoral 1981 citado por Crisp, Brian, Levine, Daniel. *Democratizing the democracy? Crisis and reform in Venezuela* Journal of Interamerican Studies and World Affairs Vol. 40 No. 2 verano 1998 p. 33

⁶ Aunque ambos nacieron en los 70, es en la década del 80 cuando verdaderamente inciden en la vida política del país, lo cual se deriva del proceso descentralizador que les permite competir en elecciones regionales. Por ejemplo, aunque el MAS nunca obtuvo la presidencia durante los 90, su desempeño en las elecciones de gobernadores fue bueno. En 1989 obtuvo una gobernación y para las elecciones de 1992, 1993 y 1995 accedió a 4 en cada una. Crisp, Brian, Levine, Daniel. *Democratizing the democracy? Crisis and reform in Venezuela* Journal of Interamerican Studies and World Affairs Vol. 40 No. 2 verano 1998 p. 47

importante porcentaje del Congreso por listas abiertas⁷, el sistema carecía de suficiente legitimidad para seguir su curso sin mayores traumas sociales. En efecto, la abstención crecerá de manera vertiginosa a finales de los 80; si bien entre 1973 y 1978 aumentó 12%, entre 1988 y 1993 se incrementará en más del 50%⁸.

La crisis del sistema *puntofijista* alcanza su paroxismo en 1992, cuando se producen dos tentativas de golpe de Estado contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Cabe resaltar que en uno de ellos participó el teniente coronel Hugo Chávez Frías. A pesar de que ambos intentos fueron abortados, el presidente fue destituido por cargos de corrupción. Estos hechos provocaron el descontento de la sociedad venezolana que percibía a la clase dirigente como la culpable por los males que aquejaban al país.

En 1993, por primera vez desde el establecimiento del *Puntofijismo*, un partido diferente a COPEI y AD, Convergencia Democrática (CV) liderado por el excopeyano Rafael Caldera (1969-1974 y 1994-1999), ganaría las elecciones. Simultáneamente, LCR obtuvo el segundo lugar en la contienda electoral. La victoria de Caldera señaló el final de una etapa de suma relevancia para la historia contemporánea del país andino. Aunque fueron muchas las expectativas frente a su gobierno, las medidas que decretó, recomendadas por el Fondo Monetario Internacional, agudizaron el descontento popular. En este contexto de decepción frente a la política, el país experimentó grandes cambios a finales de los 90, con la llegada de Hugo Chávez al poder.

2. La Revolución Bolivariana

Hugo Chávez, el *outsider*, una vez investido del poder presidencial en 1999 puso en práctica un programa de gobierno combativo y reformista, que pretendía arrasar con la Venezuela *puntofijista* e instaurar una nueva realidad nacional a la que bautizó como Quinta República. Con este propósito, la Revolución Bolivariana empezó por la reforma de las anteriores estructuras. El primer objeto de este proceso, fue el andamiaje político e institucional y en concreto la Constitución de 1961 que fue suplantada por la Carta Magna de 1999. La nueva Constitución prevé entre otras novedades, el derecho al voto para los militares, un Congreso unicameral, el cambio de nombre del Estado

que pasó a ser República Bolivariana de Venezuela, y la posibilidad de revocar el mandato de representantes elegidos popularmente, siempre y cuando hayan cumplido la mitad de su período.

Otras de las transformaciones más polémicas están ligadas al fortalecimiento de los poderes del ejecutivo, lo que significa para algunos analistas un retroceso democrático y una amenaza al Estado de derecho. Por medio de una iniciativa acordada en el congreso de mayoría chavista, la aprobación de gran parte de las leyes requiere de una mayoría absoluta y no de las dos terceras partes. Basado en este hecho, el gobierno emprendió la reforma de la Corte Suprema de Justicia ampliando el número de magistrados de 20 a 32. Asimismo, el control del ejecutivo sobre las Fuerzas Militares es mayor; la Constitución de 1999 puso fin a la supervisión del legislativo en asuntos militares, dejando en manos del presidente el manejo de dichos temas. Finalmente, se aprobó una ley que permite al Estado supervisar la información emitida por los medios, y se reformó el código penal con el fin de punir a los ciudadanos que “irrespeten” al gobierno⁹.

Asimismo, se entabló un paquete de reformas que se concentraron en dos sectores claves de la economía del país; la explotación de los recursos naturales, en especial el petróleo; y la agricultura e industria. Con respecto al petróleo, los primeros cambios se produjeron en la directiva de PDVSA, que según Chávez, estaba excesivamente politizada. Consecuentemente y con el fin de mejorar su productividad y reducir sus exorbitantes costos, la compañía se dividió en dos (Este y Oeste) suprimiendo los servicios centrales en Caracas. Finalmente, en aras de mejorar la producción nacional que depende en gran medida de las importaciones, el gobierno entabló, entre otros programas, una reforma agraria, a través de la ley sobre la utilización de tierras rurales en 2005. De igual forma, se promovió la cogestión para aumentar la participación de los asalariados en la toma de decisiones empresariales, como en el caso de la Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CADAFE) y en una de las más importantes plantas de aluminio, ALCASA¹⁰.

Por otra parte, el presidente Chávez ha lanzado una serie de programas sociales buscando mejorar la calidad de vida de la población marginal. En efecto, la inversión del Estado ha aumentado considerablemente, aspecto

⁷ En 1989, se decide que la mitad de la Cámara de Diputados sea elegida por lista abierta. Luego en 1993, se ordena que el 67% de ambas Cámaras sea elegido pluralmente. Penfold Becerra, Michael *Institutional electoral incentives and decentralization outcomes: State reform in Venezuela* Columbia University y IESA/Venezuela p.10

⁸ Crisp, Brian, Levine, Daniel. *Democratizing the democracy? Crisis and reform in Venezuela* Journal of Interamerican Studies and World Affairs Vol. 40 No. 2 verano 1998 p. 33

⁹ Corrales, Javier *Hugo Boss Foreign Policy* Enero Febrero 2006 p.34

¹⁰ Bruce, Iain *Chavez calls for democracy at work* BBC Business 17 de agosto de 2005 <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4155936.stm> y Wilpert, Gregory *The meaning of 21st century socialism for Venezuela* Venezuela Analysis Julio 11 de 2006 <http://www.venezuelanalysis.com/articles.php?artno=1776>

substancial de la revolución preconizada por el mandatario venezolano. La participación del gasto público en el PNB aumentó del 19% en 1999 a más del 30% en 2004¹¹. En el plano educativo y de salud, el gobierno emprendió una ambiciosa campaña por un lado, de alfabetización, a través de las misiones Ribas, Sucre y Robinson, y por otro, de mejoras en la asistencia médica con la participación de 20.000 médicos cubanos. No obstante, los críticos aluden al hecho que dichos planes no son estructurales, sino tan sólo medidas de contingencia.

En cuanto a la política exterior de Hugo Chávez, ésta se ha caracterizado por sus radicales críticas a la política exterior de los Estados Unidos, a la que ha tildado de imperialista. En consonancia con estas ideas, ha defendido los principios de autonomía y soberanía nacionales, especialmente de los países en vías desarrollo y ha abogado por el multipolarismo en la escena internacional. Con la finalidad de incrementar el margen de acción de Venezuela, su gobierno ha diversificado las relaciones exteriores, concretando acuerdos comerciales y de cooperación con países como Irán, China, India y Rusia. Así mismo, la administración Chávez ha realizado continuos esfuerzos por fortalecer a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con la intención de mantener el precio del barril por encima de los 50US\$. La diplomacia venezolana ha utilizado este recurso como un arma estratégica de poder, que le ha permitido lanzar proyectos de integración y proyectarse como un líder regional. La integración latinoamericana se ha constituido en una de las principales prioridades de la política exterior venezolana. En consecuencia, se ha propuesto un acuerdo de integración bautizado Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) que tiene por objeto, entre otros, servir de contrapeso al Área de Libre Comercio para las Américas promovido desde los Estados Unidos. El ALBA cuenta con el aval de los gobiernos de Cuba, Bolivia, Ecuador y Nicaragua. Simultáneamente, refleja en gran medida la visión que el gobierno de Chávez tiene acerca de la integración, la cual debe privilegiar lo social y lo político-ideológico por encima de lo comercial.

Recientemente, Hugo Chávez anunció que la nueva etapa de la revolución Bolivariana será la instauración del Socialismo del siglo XXI, a desarrollarse entre 2007 y 2021. Aunque es muy poco lo que se conoce en términos concretos sobre el proyecto, el mismo constituye un elemento insoslayable en el análisis del futuro de Venezuela y su relación con Colombia.

El acervo ideológico del proceso se encontraría en una serie de documentos insertados dentro del Proyecto Nacional Simón Bolívar Orientación Filosófico-Política, elaborado entre 1991 y 1992. Dicho plan se habría enriquecido y actualizado en años posteriores, razón por la cual en 1996, se dividió dos grandes fases; una de transición y otra de consolidación. Para algunos analistas como Alberto Garrido, la revolución habría cumplido la etapa de transición, por lo que entraría en la segunda fase con la construcción del Socialismo del Siglo XXI.¹² El discurso que Chávez pronunció en su posesión da luces sobre esta transición. Ciertamente, los anuncios hechos por el mandatario indicarían que su gestión gubernamental se habría encargado de construir los cimientos sobre los que se erigirá la Revolución Bolivariana. En adelante, el presidente propugnará, tal y como lo había expresado, por una nueva reforma constitucional (que contemple la reelección indefinida), la eliminación de la autonomía del Banco Central para fijar la política monetaria, la instauración de un único partido y la nacionalización de algunas empresas. Con estas medidas, el gobierno busca implementar lo que se conoce como los cinco motores constituyentes: la ley habilitante que le permite al primer mandatario legislar por decreto durante 18 meses en asuntos puntuales, reforma socialista constitucional, educación popular, nueva geometría del poder y un Estado comunal sin la figura de alcaldías¹³. A mediados de enero de 2007 la Asamblea Nacional aprobó la ley habilitante.

3. La incidencia del proceso bolivariano en la relación colombo-venezolana.

Por lo general, la coyuntura interna de los países determina en gran medida su política y sus relaciones exteriores. De forma que la revolución bolivariana ha incidido en las relaciones colombo-venezolanas. Los ámbitos en los que este impacto ha sido más evidente son el comercio binacional, la integración regional, el conflicto colombiano, el Plan Colombia y la situación fronteriza, entre otros.

Comercio binacional

El comercio entre Colombia y Venezuela depende en gran medida de las condiciones económicas de cada país, y no tanto de las circunstancias políticas, aunque éstas son de relevancia. Ciertamente, la evolución del intercambio en los últimos años ha presentado una tendencia positiva gracias al crecimiento de la economía venezolana. Éste ha estado impulsado por el precio del

¹² Garrido, Alberto *Chávez y el socialismo multipolar* 5 de diciembre de 2006 El Universal http://www.eluniversal.com/2006/12/05/opi_1095_art_96670.shtml

¹³ *Socialismo o muerte* Revista Semana sección mundo 15 -22 enero 2007 no.1289 p.62

¹¹ Corrales, Javier *Hugo Boss Foreign Policy* Enero Febrero 2006 p.34

petróleo y ha significado el aumento de la capacidad importadora de Venezuela a favor de las exportaciones de nuestro país. En el último trimestre de 2006, las importaciones de alimentos y bienes básicos de consumo aumentaron en 28%, y durante la presidencia de Chávez las importaciones en general han aumentado en más del 130%¹⁴. Lo anterior coincide con el aumento de las exportaciones colombianas por el orden del 24% en el último año (más de 2.100 millones de dólares). Tanto para el 2007 como para el 2008, se espera un desempeño similar de la economía venezolana¹⁵.

De la misma manera, en momentos de crisis o de contracción económica, el comercio se ha visto afectado, como ocurrió en 1994, cuando la economía venezolana se contrajo alrededor del 2% y las exportaciones hacia Colombia cayeron en un 25%. Algo similar ocurrió durante la crisis colombiana de 1996 cuando las exportaciones hacia Venezuela disminuyeron un 20% y en 1999, cuando la economía venezolana sufrió los efectos de la caída de los precios del petróleo¹⁶.

A su vez, en el intercambio comercial también subyacen elementos ideológicos. Reflejo de lo anterior, fue la medida del trasbordo, decretada por Chávez al poco tiempo de posesionado, la cual impedía el ingreso a territorio venezolano de los camiones colombianos cargados con mercancía. La razón aludida por Caracas para justificar su decisión, fue la intención de conjurar la situación de inseguridad que debían enfrentar los camiones venezolanos en territorio colombiano. En realidad, la medida respondía a la presión ejercida por los transportadores de ese país y denotaba, al mismo tiempo, la concepción que tiene Chávez de la integración. Ésta, según el mandatario, debe fundamentarse en lo social, no en lo comercial, por lo mismo no puede lograrse en detrimento del bienestar de un sector de sus ciudadanos. La decisión le costó a los transportadores colombianos más de 30 millones de dólares. Es menester recordar que desde 1997 hasta 2000, el 77% de las exportaciones colombianas hacia Venezuela se transportaban por vía terrestre y la venta de bienes y servicios al vecino país le representaba a Colombia 250 mil empleos aproximadamente.¹⁷ Esta

medida junto con el incremento en el costo de los fletes, la recesión, así como las políticas restrictivas a ciertos productos colombianos produjo una caída en el comercio binacional del 35%¹⁸.

Otra muestra del peso ideológico en los asuntos comerciales se dio en abril de 2006, con el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina (CAN). El presidente Chávez declaró que consideraba al bloque “muerto” por los tratados de libre comercio negociados por Perú y Colombia con los Estados Unidos. Aunque el retiro de Venezuela de la CAN provocó temores en Colombia por el posible deterioro del comercio binacional, hasta el momento los efectos han sido más políticos que comerciales. Algo que preocupa al gobierno de Venezuela, es que la inminente firma del TLC podría provocar una reducción de las exportaciones venezolanas hacia Colombia.

Según un documento de trabajo de la secretaría general de la CAN acerca de los efectos del TLC sobre el comercio colombo-venezolano, “las exportaciones venezolanas a Colombia podrían decrecer de manera importante, mientras que las exportaciones colombianas a Venezuela se incrementarían. Este fenómeno sería causado fundamentalmente por un cambio de las fuentes de abastecimiento de la industria colombiana, de proveedores venezolanos a suministros provenientes de Estados Unidos”¹⁹. A esto se suman las razones ideológicas que explican la oposición venezolana al tratado, ya que según Chávez es un instrumento de intervención norteamericana y de desintegración.

Otra inquietud que suscita el TLC, es la posible competencia en el mercado norteamericano entre los productos colombianos y los venezolanos. De acuerdo con un estudio del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, “las dos canastas exportadoras son complementarias en el mercado norteamericano”²⁰, excluyendo al petróleo de dicha canasta. Sin embargo, aún si se incluyese, ambas economías no son competitivas teniendo en cuenta que la capacidad importadora del oro negro estadounidense puede abarcar la oferta de ambos países. En definitiva, los productos

¹⁴ Larez Martiz, Valentina *Proyecto de “socialismo de siglo XXI” de Hugo Chávez se enfrenta a una realidad consumista* 18 de diciembre de 2006

http://www.eltiempo.com.co/internacional/latinoamerica/noticias/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-3370012.html

¹⁵ *Cautela manda los negocios con Venezuela* El Tiempo 10 de enero de 2007

http://www.eltiempo.com.co/internacional/latinoamerica/noticias/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-3393621.html

¹⁶ Secretaría General Comunidad Andina *Efectos del TLC Colombia-EUU sobre el comercio colombo-venezolano* 25 de noviembre de 2004 p. 2

¹⁷ Aular Orellana, Isabel Cristina “Conflicto Colombo-Venezolano en relación al Transporte Terrestre de Mercancías”. *Revista Marítima*

Venezolana de Investigación y Postgrado Volumen 4 N°1. marzo 2001. http://www.umc.edu.ve/documentos/doctum/vol4/art1_vol4n1.pdf p. 3

¹⁸ Ramírez Vargas, Socorro *La compleja relación colombo-venezolana. Una coyuntura crítica a la luz de la historia* Análisis Político No. 46 mayo/agosto 2002 p. 131

¹⁹ Secretaría General Comunidad Andina *Efectos del TLC Colombia-EUU sobre el comercio colombo-venezolano* 25 de noviembre de 2004 p. 1

²⁰ Ministerio de Comercio, Industria y turismo, *Estados Unidos y Colombia: ¿Oportunidades o riesgos?*, <http://www.mincomercio.gov.co/eContent/Documentos/EstudiosEconomicos/documentos/ComercioColombiaEstados Unidos.pdf>

exportados por Colombia a Estados Unidos no representarían una amenaza para los bienes venezolanos en el mercado norteamericano, ni viceversa.

A pesar de los buenos pronósticos, los empresarios colombianos presionan al gobierno para llegar a un arreglo comercial con Venezuela, ya que Caracas ha anunciado que sólo prorrogará por dos años (a partir de mayo de 2006) las ventajas arancelarias de las que gozan sus vecinos y no en cinco como contempla la normatividad de la CAN.

El Plan Colombia y el Conflicto Colombiano

El conflicto colombiano y el Plan Colombia son uno de los ámbitos en el cual las divergencias entre Caracas y Bogotá han sido más flagrantes. Tras declararse neutral y manifestar su intención de reunirse con la guerrilla en 2000²¹, el presidente Chávez suscitó diversas críticas y provocó dudas sobre posibles conexiones entre su gobierno y la subversión colombiana. No obstante, es prudente señalar que los contactos entre la guerrilla colombiana y Caracas no datan del gobierno Chávez. Desde mediados de los 90, algunos gobernadores de Estados fronterizos, así como el presidente Caldera mostraron la intención de sostener diálogos con los insurgentes colombianos²².

A finales de noviembre de 2000, la revista *Cambio* hacía pública la supuesta comprobación de los estos nexos²³. El semanario aseguraba que “una serie de episodios...confirman que Caracas mantiene una relación cada vez más estrecha con los grupos guerrilleros de las FARC y ELN”. En cuanto al primero, la edición subrayaba que “la información...recopilada en las últimas semanas se relaciona con el ingreso clandestino al país de un general de las FF.AA. de Venezuela, enviado expresamente por su comandante en jefe, el presidente Chávez, para entrevistarse con Manuel Marulanda Vélez, en plena zona de distensión.” Con relación al ELN, la revista denunciaba los privilegios de los que gozaban los dirigentes guerrilleros Pablo Beltrán y Antonio García en el vecino país; incluso se aseveró que este último tenía “acceso

expedito a los círculos más próximos a Chávez”. No obstante, hasta el momento no se han comprobado los vínculos entre el gobierno de Venezuela y los grupos armados al margen de la ley en Colombia.

A estos disensos se suma el acontecido a raíz de la aplicación del Plan Colombia, considerado por Chávez como un instrumento de intervención norteamericana en la región. Según el mandatario, el plan podría significar la intensificación del conflicto colombiano y una eventual carrera armamentista.

En 2000, en un simposio organizado por la sección venezolana del Parlamento Latinoamericano, al cual asistieron representantes de las FARC como Raúl Reyes, se proclamó en la declaración final: “[...]otra de las consecuencias que para la región puede ocasionar el Plan Colombia es la degradación del medio ambiente. Para Venezuela es fundamental evitar la contaminación de las cuencas hidrográficas que se nutren de ríos colombianos o comunes”.²⁴ Cabe recordar que una parte del Plan Colombia fue destinada a la fumigación en la región del Catatumbo y el 60% del agua dulce que abastece a las poblaciones en proximidades del Río Maracaibo se surte del río Catatumbo²⁵.

Frente a la intervención estadounidense (directa e indirecta) en la región, el gobierno de Venezuela ha aludido al concepto de guerra asimétrica²⁶. En virtud de esto, ha adquirido 100.000 fusiles de asalto AK 47, y anunció la compra de aviones de combate *Soukhoi 30* del gobierno ruso para reemplazar a algunos F-16, ante la negativa norteamericana de proporcionarles mantenimiento²⁷. Estos hechos provocaron preocupación en Bogotá y Washington por una eventual carrera armamentista en la región.

En ese orden de ideas, mientras Colombia estrecha su relación con EE.UU. - por medio de la implementación del Plan Colombia y de la firma del TLC, entre otros - Venezuela se aleja cada vez más - a través de fuertes críticas contra la política exterior norteamericana y su acercamiento a polos alternativos de poder como China e Irán -.

²¹ Ramírez Vargas, Socorro *La compleja relación colombo-venezolana. Una coyuntura crítica a la luz de la historia* Análisis Político No. 46 mayo/agosto 2002 p. 127

²²El entonces gobernador de Zulia, Francisco Arias Cárdenas, en nombre de los Estados fronterizos de Apure, Amazonas, Táchira, Zulia y Barinas planteó la necesidad del establecimiento de negociaciones con la guerrilla, con el aval del ejecutivo y legislativo. A mediados de julio de 1998, Rafael Caldera señaló que había respondido a los llamados de la guerrilla para negociar, sin la autorización del gobierno de Colombia. Ramírez Vargas, Socorro *La compleja relación colombo-venezolana. Una coyuntura crítica a la luz de la historia* Análisis Político No. 46 mayo/agosto 2002 p.122

²³ *La mano de Chávez* Revista Cambio No 387 Noviembre de 2000 pp 24 - 30.

²⁴ “Declaración Oficial en relación a la realización del Simposio Internacional sobre el Plan Colombia y representantes de las FARC colombianas”, 28 de noviembre de 2000 [online], p. <http://www.analitica.com/bitlibro/parlatino/farc.asp>

²⁵ Torres Velasco, *¿Venezuela y Colombia: seguridad nacional o ciudadanía?* En Ramírez Vargas, Socorro y Cadenas, José María (coordinadores) Colombia Venezuela. Agenda común para el siglo XXI 1999 p.215.

²⁶ La guerra asimétrica es aquella en la cual la relación de fuerzas entre los dos bandos es desequilibrada. El presidente Chávez ha acuñado este término para denunciar una posible invasión de EE.UU. a Venezuela.

²⁷ *Hugo Chavez militarise le Venezuela en agitant la menace d'une guerre "asymétrique" avec les Etats-Unis.* Le Monde 25 de julio de 2006

La situación fronteriza

Otro ámbito en el que se ha hecho evidente el distanciamiento entre Bogotá y Caracas es el fronterizo. En el transcurso de estos años muchos de los asuntos limítrofes no han sido tratados de manera conjunta, como debe serlo, porque históricamente el desencuentro intergubernamental se ha traducido en la postergación de las soluciones a los problemas comunes, que con el tiempo y ante la falta de respuestas oportunas, se han incrementado. Las FARC, el ELN y los grupos paramilitares operan en parte del territorio limítrofe y algunas de sus acciones se han extendido a territorio venezolano. Por ejemplo, a finales de 2003 nueve guardias nacionales venezolanos murieron en enfrentamientos con paramilitares. Algunas zonas, como el Catatumbo, tienen cultivos ilícitos custodiados por los agentes generadores de conflicto. Estas características han convertido a la frontera en uno de los pasos de la ruta de exportación de la coca hacia Europa.

A pesar de estos problemas la frontera sigue siendo un espacio vivo, con un alto potencial para desarrollar y profundizar la integración; allí se concentran importantes recursos naturales que pueden derivar en proyectos conjuntos que sobrepasen las limitaciones, como la explotación de recursos minerales en la Guajira o Las Zonas de Integración Fronteriza (ZIF). En esta frontera, en 2006, los gobiernos de Colombia y Venezuela, lograron crear la ZIF de Táchira - Norte de Santander, materializando así una idea surgida hace veinte años con el fin de regular la economía regional, el contrabando de gasolina y los movimientos de población con fines laborales. En un futuro se espera que existan las ZIF de Arauca - Apure y Guajira - Zulia.

El Socialismo del Siglo XXI

Una pregunta ineludible que surge después de la revisión del proceso bolivariano y de su incidencia en la relación binacional es **¿cuáles son las consecuencias para nuestro país de la nueva fase del proceso?** Uno de los principales temores que existen en Colombia, es una posible alianza entre el proyecto socialista preconizado por Chávez, y las guerrillas colombianas. No obstante, dicho escenario resulta improbable si se tiene en cuenta que ni las FARC ni el ELN comparten con el mandatario venezolano la aceptación de la democracia liberal. En efecto, Chávez ha criticado vehementemente las imperfecciones de la economía de mercado y del neoliberalismo, pero es partidario de la democracia liberal participativa. Por el contrario, los grupos colombianos alzados en armas, rechazan la democracia liberal por considerarla burguesa y elitista. Asimismo, el Socialismo del siglo XXI, no solo pretende corregir las imperfecciones del capitalismo, sino también aquellas

del comunismo. Entre las fallas de este sistema fustigadas por Chávez, se encuentra la utilización de la violencia como forma legítima de lucha.

Por otra parte, es muy probable que Venezuela siga interesada en participar en un eventual proceso de paz con las guerrillas. Es menester traer a colación la participación de este país en la Comisión Facilitadora del proceso de paz con las FARC y en el Grupo de Amigos que acompañaba las negociaciones con el ELN; ambos durante el gobierno de Andrés Pastrana.

En lo que tiene que ver con la política exterior energética de Chávez, a Colombia la presión ejercida para mantener el precio del barril de petróleo por encima de los 60 dólares le resulta provechosa. El gobierno colombiano espera un precio promedio de 63,5 dólares, que hasta el momento, le ha valido importantes ingresos. En 2006, de acuerdo con Fedesarrollo, Ecopetrol generó transferencias a los demás niveles del gobierno por más de 8 billones de pesos, es decir cerca del 9% del total de los ingresos del sector público, y las exportaciones de crudo y productos derivados alcanzaron la cifra récord de 3,312 millones de dólares²⁸.

Conclusión

El desgaste del sistema de Punto Fijo, facilitó y justificó en alguna medida al acceso de Hugo Chávez al poder en Venezuela, y la posterior puesta en marcha de la Revolución Bolivariana, un complejo proceso emprendido a finales de la década de los 90. Tomando en consideración la importancia de las reformas entabladas, es necesario dar cuenta de los fundamentos ideológicos sobre los que ésta se basa y la forma como se ha materializado.

Como pudo observarse, el proceso ha tenido efectos (directos e indirectos) no desdeñables sobre nuestro país, especialmente en el ámbito político-diplomático, económico y de seguridad. La divergencias surgidas, han causado preocupación en ambos países ante el evidente deterioro de la relación. Sin embargo, los gobiernos colombianos de Pastrana y Uribe, así como el de Chávez han privilegiado el pragmatismo sobre la ideología, resolviendo buena parte de los *impasses*. Asimismo, los proyectos de cooperación, como el Gasoducto Transguajiro se perfilan como escenarios donde la colaboración y coordinación entre los dos se revela ineluctable.

²⁸ Londoño, Juan Guillermo *Cruzan los dedos para que Chávez y la OPEC logren atajar la caída en la que viene el precio del petróleo* El Tiempo http://www.eltiempo.com.co/internacional/latinoamerica/noticias/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-3402194.html

Ante el anuncio de profundización de la revolución en el marco de la instauración del *Socialismo del siglo XXI* se preven grandes cambios en el vecino país que deben ser seguidos con atención por aquellos encargados del diseño y ejecución de la política exterior colombiana.

El Observatorio de Política Exterior Colombiana –OPEC, tiene como misión el estudio sistemático, investigación, seguimiento y divulgación de los temas de la política exterior colombiana, así como de los acontecimientos del medio internacional que inciden en dicha política. El Observatorio se ha propuesto enfocar su atención de manera especial sobre los actores, los procesos y los resultados de la política exterior de Colombia, con el ánimo de enriquecer el conocimiento y debate público sobre temas internacionales, hacer seguimiento a la gestión pública en el medio externo y promover vínculos con instituciones similares dentro y fuera del país.

El OPEC está adscrito al Centro de Estudios Políticos e Internacionales de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario.

Av. Jiménez N^a 7 – 50 – Oficina 303
Palacio de San Francisco, Universidad del Rosario.
Teléfonos: 2836731 – 2826104